

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 » Resto de España, un año... 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 788

La Mañana Diario independiente

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración Plaza de Valarino Togados, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, martes 5 Julio 1910

La manifestación del Domingo

(Por telégrafo)

Madrid 4 a las 20

Toda la prensa de hoy, consagra gran extensión al acto realizado ayer, por los elementos que están conformes con los proyectos del Gobierno, en la cuestión religiosa.

«El Imparcial» dedica su artículo de fondo a este asunto, afirmando que la manifestación de ayer ofreció un alto ejemplo, a la vez que sirvió para revelar cual es el espíritu del pueblo, tanto en la cuestión religiosa como en la política.

Cree que es la manifestación más importante que se ha llevado a cabo, desde hace muchos años, y que entre otras cosas representó un homenaje público a la confianza que el Rey ha puesto en el Sr. Canalejas, y una gran fuerza para este, frente a las maquinaciones clericales.

Se ocupa después, de los aplausos que se tributaron al Sr. Moret, haciendo resaltar que iban dirigidos al autor del programa de Zaragoza, en que definió el bloque de las izquierdas.

No fueron solamente—añade—aque- llos aplausos un desagradio para el Sr. Moret, sino también la reintegración del bloque, como programa de la política imperante, y la unión de los señores Moret y Canalejas para desarrollar esta política.

Agrega que si no marchan unidos estos dos prohombres liberales, el fracaso será enorme y ellos sufrirán las consecuencias, por ser los únicos responsables.

Impuesto el bloque—agrega—qué hará el Sr. García Prieto, enemigo del mismo, hasta el punto de haber dicho en una ocasión, hablando de él, que prefería ir solo a mal acompañado?

Están siendo muy comentadas estas apreciaciones de «El Imparcial», por tarreación del periódico más identificado con la política del Sr. Moret.

«El Liberal» dedica también el fondo a la manifestación, afirmando que la fecha de ayer quedará grabada en la historia de nuestras conquistas liberales.

Dice que fue un acto hermoso, por que cuantos asistieron a ella iban por las ideas, y para marcar al Gobierno la orientación que ha de seguir, si quiere marchar de acuerdo con el espíritu nacional.

Agrega que ese pueblo ha puesto de manifiesto con su actitud, que no se dejará engañar por falsas promesas, y que arrojará por la cuneta a los que quieran detenerse o retroceder.

«La Mañana», «El País», «Correspondencia de España», «Heraldo de Madrid» y otros varios diarios, dedican también gran espacio a comentar la manifestación.

«El Universo» quita importancia al acto, asegurando que únicamente concurrieron a él unas 20.000 personas, siendo curiosos muchos de ellos.

«La Correspondencia de España» cree que el número de manifestantes se elevaba a 112.000 personas y unos 20.000 espectadores.

«El Liberal» asegura que la manifestación tardó 70 minutos, en pasar por cualquier punto del trayecto.

Murcia

Otra vez el tífus

Ha ingresado en el Hospital Provincial la joven de 20 años, Dolores Escudero Montoya, domiciliada en el partido de Puente Tocinos, atacada del tífus.

Para hoy a las diez han sido citados en el Hospital los médicos de la Beneficencia, con objeto de estudiar el informe que han de dar al Inspector Provincial de Sanidad, sobre los casos de tífus exantemático que han sido tratados en el citado establecimiento benéfico.

Ha redactado el informe don Francisco Giner y parece ser que en él se declara oficialmente la existencia del tífus exantemático.

De Obras públicas

La División Hidráulica del Segura, ha formulado el presupuesto de los gastos que ocasionará el informe de la instancia de D. Ambrosio Abellán, que solicita la reforma de un acuerdo de este Gobierno civil sobre demolición de ciertas obras ejecutadas en dicho río.

La dirección general de Obras públicas, ha adjudicado la construcción del segundo trozo de carretera de Málaga a Almería a D. Francisco Tortosa, vecino de Murcia.

Cacheos

Se han dado órdenes para que la policía de Seguridad practique cacheos, habiéndose recogido gran número de armas al empezar a realizarlos.

EL NIDO EN OTOÑO

Cuna vacía y fotógrafo agita el viento colgado de la rama parece el nido, y péndulo que otoño lleva prendido, cada vez que se mece lanza un lamento.

Los que ya en el declive del pensamiento vuestro cabello imita nacer brujido, ¿verdad que de vosotros también se han ido pajaros, ilusiones, risa y contento?

A la edad en que al hombre hiere la duda, finge su pobre pecho rama desnuda donde las esperanzas ya no gozcan.

Y del alma en los mudos senos ignotos, ¿todos los corazones son nidos rotos que cual péndulos tristes se balancean!

Salvador Rueda.

UN ANIVERSARIO

Ayer se realizaron solemnes actos religiosos, en sufragio de los que murieron en Santiago de Cuba, combatiendo por el honor de su patria.

Han transcurrido doce años, desde aquel combate naval, y todavía perdura en nuestros sentimientos la impresión dolorosa de tantos héroes, que habrían sido estériles, sino sirvieran para agregar brillantes páginas, a la historia de los heroísmos españoles.

Nuestros bravos marinos, probaron una vez más, ante los potentes acorazados americanos, que saben morir cuando la patria necesita del sacrificio de sus hijos, despertando la admiración y el respeto en los propios enemigos.

En el aniversario de aquel épico combate naval, dedicamos un recuerdo a los que ofrecieron sus vidas en holocausto de España y un saludo a los supervivientes del honroso desastre de nuestra escuadra.

Impresiones locales

Sucede con estas cosas del tiempo que como a nuestros políticos, los sucesos más importantes no los cogemos siempre desprevenidos. A mí no me cogen y además que yo soy un tanto filósofo, en el buen sentido de la palabra, pienso haberme prevenido.

Ayer tarde miraba yo, acodado en el balcón de mi casa; el desfilar de la gente domingada, en camino hacia el muelle. Hacía calor y es natural que lo hiciera, puesto que estamos en Julio y por experiencia de largos años sé que en este mes no hemos de helarnos, precisamente. Bueno; pues saciándome de las hondas reflexiones en que me hallaba abismado, sonó de pronto una voz agradable y suave, que me llamó cerca de mí.

—Buenas tardes, vecino.

—Buenas tardes, señora.

—Es mi vecino, que asoma a su balcón muy apretada dentro del corsé y que después de recibir mi saludo, ha comenzado a hablar nuevamente.

—Pero, no ve Ud. que calor tan horrible hace!

—Sí señora; desgraciadamente si que hace mucho calor.

—¡Oh, pero qué calor! No he visto nunca cosa igual, dice.

Y lo que a mí no puede dejar de sorprenderme, es que, a pesar de su afirmación rotunda, mi vecina está sofocada hace años los mismos rigores del tiempo y en igual época del año pasado me decía también, en una tarde, como esta.

—No he visto nunca cosa igual.

Y parecía como, si en efecto, fuera para ella el calor que sentíamos alguna vez que nos llena de desconuelo.

No hay nada de eso. A lo mejor esta señora, está bien vecina mía, no tiene otra cosa más graciable de que decir.

me. Quizá sus quejas contra los rigores de las estaciones, tengan el mismo fundamento que esos—¡vaya, vaya!—que lanzamos de vez en vez en una tertulia en que no tenemos confianza y nos creemos obligados a no callar.

Y es que para nosotros estar callados, es casi tanto como estar en ridículo.

La Marina

Se han cursado órdenes a todas las entidades de Marina nombrando la comisión que ha de recibir a las autoridades y señoras que asistan a las funciones religiosas durante los días 16 y 18 del actual.

Como presidente de dicha comisión ha sido nombrado el vicario don Manuel Roldán.

—De R. O. se ha dispuesto que se adquiera la geometría práctica para la academia de cabos de Infantería de Marina.

—Ha sido desembarcado de la Escuadra el segundo condestablo don Humberto Faraldo.

—Continúa en Cádiz sometido a reconocimiento el segundo condestable D. Antonio Rodríguez.

—Se han expedido salvo-conductos a favor de los cabos de mar Miguel Barbé y Esteban Satorre.

—Se ha desestimado la instancia de un marinero que solicitaba ingreso en el cuerpo de Carabineros.

—Desde Alicant ha sido pasaporte para esta el marinero José Fernández, el cual pedía prórroga de licencia.

—Ha fondeado en nuestro puerto el cañonero «Proserpina».

—Ha fallecido en Cádiz, D. Santiago Alonso y Franco, capitán de navío de primera clase, en situación de reserva.

Rogamos a nuestros suscriptores que den cuenta a esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

Vida municipal

Para la sesión que mañana ha de celebrar nuestra excelentísima corporación municipal hay señalados los asuntos siguientes:

Dictamen de la comisión de Hacienda, proponiendo que tengan presente a la formación del Presupuesto, la instancia de D. Gregorio Alvarez sobre utilizar sus servicios para la administración de los arbitrios, lonja y romana.

Dictámenes de la comisión de Policía y Ensanche, proponiendo se conceda autorización a doña Antonina Bobadilla para colocar un kiosco en Santa Lucía.

Dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo se desestime la reclamación del contratista del Matadero, referente al cobro por derechos de conducción de reses que excedan del peso sujeto al impuesto.

Oficios del Gobernador civil remitiendo expedientes para informes de este Ayuntamiento sobre instalaciones de una barraca de madera y una sala de espera en el Muelle de Alfonso XII a doña Mariana Jarama y don Julio Casero, respectivamente.

Extracto de los acuerdos del Ayuntamiento tomados por el mismo en el mes de Junio último.

Oficio del Sr. Concejal D. José Pareta, solicitando tres meses de licencia.

Oficio del Gobernador civil trasladando R. O. del ministerio de la Gobernación referentes al proyecto de Doks comerciales y urbanización de la Muralla del Mar.

Acto concurrieron muchos amigos del finado.

Reiteramos a la familia, nuestro más sentido pésame, uniéndonos al dolor que experimentan por la pérdida del que fue también, buen amigo nuestro.

NECROLOGIA

Ayer mañana tuvo lugar en la iglesia de la Caridad, la Hora Santa en sufragio del alma de D. Hipólito Calderón Prefumo.

Al acto concurrieron muchos amigos del finado.

Reiteramos a la familia, nuestro más sentido pésame, uniéndonos al dolor que experimentan por la pérdida del que fue también, buen amigo nuestro.

Fuerzas repatriadas

(Por telégrafo)

Sevilla 4 a las 20

Esta mañana han llegado de Málaga, las fuerzas del tercer regimiento mixto de ingenieros que desembarcaron en dicho puerto, procedentes de Melilla.

Entre estas fuerzas viene la sección de telegrafistas, que tantos elogios ha merecido durante la campaña por los relevantes servicios prestados en la misma.

El recibimiento dispensado por Sevilla a estas fuerzas, supera a cuanto pueda decirse.

Desde bastante antes de la llegada del tren, se hallaban completamente inundados los andenes y alrededores de la estación, por gran gentío, que esperaba impacientes a las tropas.

Las autoridades civiles y militares, con músicas de los regimientos, acudieron también a la Estación.

Al llegar el tren que conducía a los ingenieros, estalló una ovación formidable que no cesó un momento en todo el trayecto hasta el cuartel.

El capitán general pasó revista a la fuerza, pronunciando después un elocuente y patriótico discurso, enalteciendo a los soldados y jefes que han tomado parte en la guerra y a los héroes que ofrendaron sus vidas a la Patria.

Se dieron al terminar muchos vivas a España, al Ejército y a los valientes, siendo después obsequiadas las tropas con un rancho extraordinario.

Los jefes y oficiales se reunieron en fraternal banquete.

Exámenes de Esperanto

Atentamente invitados, hemos tenido el gusto de asistir en la mañana del domingo último, a los exámenes de fin de curso, de los estudiantes de la lengua internacional, matriculados en las distintas clases que el grupo Esperantista Cartagenero, tiene establecidas en las Escuelas Graduadas y en su domicilio social plaza de Roldán núm. 7.

Cuando llegamos a dicho centro, donde habían de tener lugar los exámenes, las distintas dependencias del local, estaban completamente invadidas por numerosos grupos de niños y jovencitos alegres y bulliciosos, todos esperantistas; los unos dispuestos a demostrar a los asistentes al acto, que la labor constante y desinteresada de sus profesores, no era semilla perdida arrojada en tierra infecunda y desgraciada, y los otros, que por haber empezado sus estudios en fechas posteriores, no habían podido terminarlos, a adquirir en el acto mayor caudal de conocimientos del idioma.

A las nueve y media en punto se constituyó el tribunal, compuesto por los señores don José María Sabater presidente del Grupo y don José García Martínez y don Andrés Rosique, profesores del mismo, a cuyo cargo han estado las clases.

A las doce terminó el primer ejercicio, obteniendo la nota de Buenos.

Don Angel Esteban Minguez, don Diego García González y D. Ramón Hernández Montero.

Muy buenos.—D. Juan Cortina Molina, don Miguel Paredes, don José Pedroño Dekler, don Mariano Franco Llorca, don José Tortosa Ayala, don Patricio Valero Conesa, don Mariano Viscado Pérez y don Carmelo Martínez Peñalver.

Acto seguido dió principio al concurso para la adjudicación de los premios en metálico acordados por la sociedad, consistentes en 25, 15 y 10 pesetas. Por no haber obtenido ninguno de los examinados la nota de sobresaliente, el tribunal declaró fuera de concurso, el primero de dichos premios; verificándose la prueba para los dos restantes, que les fueron otorgados el de las 15 pesetas a D. Patricio Valero Conesa, y el de las 10 pesetas a D. Carmelo Martínez Peñalver.

El acto que resultó sumamente agradable y simpático, fue de resultados brillantísimos para el Esperanto y un triunfo más que añadir a la ya larga lista de los cosechados por el batallador Grupo, honra de Cartagena; justa recompensa a su labor constante y positiva en pro de tan gran idea.

Nuestro aplauso más entusiasta a la junta directiva y socios del simpático grupo y con especialidad a sus dignos profesores los señores Rosique y García, verdaderos apóstoles del Esperanto.

X.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPANIA, de Newcastle-on-Tyne:

4 a las 20 L. 12 13-12 Plata. 26 13/32

Gotización del zinc Londres 4 Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

Vida militar

Con motivo de la reorganización del ejército de Melilla, han sido destinados a dicha plaza los oficiales del Arma de Artillería siguientes:

Teniente coronel Argüelles; comandantes Ruano, Lambarte y Morello; capitanes Sierra, Irizar, Cifuentes, Zaragoza, Arbolada, Franco y Musio y Cifuentes (D. Antonio); primeros tenientes Borrayo, Zabaleta, González Martínez, Lacasa, Aguilar Garrido, Romero Durán, Toledo, Aguirre y Olozaga, y segundos tenientes de la escala de reserva. Hernández López, Font, Cortés, Planellas, Lender, García Arés, Copan y Murcia.

A la Comandancia de Melilla serán destinados los tenientes coroneles Barbasa, Montero y Morillo Cárdenas; el primer teniente Eleta y el de la escala de reserva Acaña, y los segundos tenientes Vera y Andrada.

A la batería de obuses, el capitán Sendras, el primer teniente Badillo y el segundo García Pérez.

A la Subinspección de tropas de Melilla, el capitán Sánchez Pastorido.

—Durante el corriente mes ascenderán en Infantería (escala activa) dos tenientes coroneles, cinco comandantes, 11 capitanes y 21 primeros tenientes.

Escala de reserva: dos capitanes y seis primeros tenientes.

En la Guardia civil: un teniente coronel, tres comandantes, tres capitanes, cuatro primeros tenientes y tres segundos.

—Han sido nombrados en comisión para la compra de caballos sementales en Austria-Hungría, el comandante de Caballería don Emilio Serrano, el oficial primero de Administración D. Manuel Antón y el veterinario primero D. Martín Luacesa.

—Ha ingresado en el benemérito Cuerpo el primer teniente de Infantería don Saturnino Bengoa.

—Ha fallecido en Ceuta, el coronel del regimiento del Serrano, D. Luis Serreta García; en Murcia, el general de brigada de la sección de reserva don Vicente Trives Codorniu, y en Lugo, el teniente coronel de Artillería don José Pando de Atés y Pérez.

—¡Un caballo de ruedas!

—¡Estás en tu juicio! ¡Con nueve años que tienes a la cola! ¡Vaya, vamos a ver a la abuelita y ella decidirá.

—¡Qué te parezca con mi vestido largo, padrino!

—¡Adorable, encantadora, un lirio, un astro!

—¡Vaya, padrino, no te burles más de mí.

—¡Pero si no me burlo! ¡Si digo lo que siento! ¡Sabes lo que me parece con ese traje rosa tan vaporoso! La primavera.

—¡Una primavera venida a menos.

—¡Te prohíbo insultarte.

—¡Yo creí que no echaban pipos a las muchachas los hombres de tu edad.

—¡Cómo de mí edad? ¡Soy yo algún vejstorio! Ahora es a mí a quien prohíbo que insultes.

—¡Perdóname. No quise ofenderte. Pretendí decirte que no eres ninguno de esos pollos dicharacheros... En fin, ¡me perdona!

—¡Cómo no?

—¡Pues te dejo, que ya tienes gente para la consulta.

—¡Es su vivo retrato, su madre misma a los dieciocho años!

—¡Vas a oírme con calma, Ernesto. Te he rogado que pasaras por mi cuarto para que hablemos de un asunto tan grave como el de los amores de la niña.

—¡No prosiga usted, madre. ¡Nunca jamás!

—¡Vamos, Ernesto, sientate. Yo, tu madre, una anciana, te lo suplica. ¡Es posible que no me quieras escuchar? ¡Por qué esa oposición tan feróz, que tiene a la pobre criatura acongojada? No come, no hace más que llorar, ¡Ha sucedido aquí algo que justifique tu dureza

probe! Nunca se la han conocido llos. ¡Y cuidado que está en la última miseria! La infeliz pronto va a descansar. La han visto otros médicos, pero ninguno vuelve. ¡Como no hay guita! Todos salen diciendo que se muere a chorros. ¡No sé que va ser de la criaturita! Aquí es. Pase usted. Vaya, doña Rita, que la traigo a usted un médico de verdad, no esos emprincipiantes que no saben tres pepinos.

—¡(Qué tagurio tan horrible! ¡Y sin lumbre! En los muebles hay, sin embargo, limpieza. ¡Miseria, verdadera miseria! que no especula! Pero ¡Dios mío! ¿No ve nada? ¡Es ella! ¡Jella!

—¡En qué santo momento se les ocurrió a esas mujeres avisarme, Adela! ¡Pero ¡cómo ha aguardado usted a este extremo? Yo soy ya bastante conocido en Madrid.

—Alguna vez, en mis momentos de desesperación, he pensado en usted; pero... no me he atrevido a importunarle. Voy a morir; no mueva usted la cabeza porque no me engaña; usted me ha querido...

—Y aún la quiero. ¡Usted ha sido el único amor de mi vida! Se lo dice a usted un hombre ya en la fuerza de la madurez.

—Me lo prometía. Por eso no le he buscado. Yo, por mi propia mano, destruí el corazón de usted, cortando nuestras relaciones y casándome con el que fue mi marido. Ya ha muerto. ¡Dios le perdone! Pero bien desgraciada me ha hecho, juzgándose cuanto tenía y arrojándose luego de su lado. Pero me ha dejado una niña que ahí está durmiendo en ese tabuco. La infeliz no tiene la culpa de lo que haya sido su padre, y por ella, únicamente por ella, siendo morir.

—Me vive mi madre. Esa niña será su nieta.

—¡Qué ha dicho usted? ¡No he oído nada! ¡Es usted un santo!

—Se lo juro a usted; será mi hija.

—¡Oh! ¡Quiero besar su mano de usted! ¡Ahora venga la muerte!

—¡Quién habla de morir? ¡Pues para qué he venido yo aquí sino para curarla?

—¡Adel!

III

—¡Muy bien! Es un bocado delicioso al realce. ¡No se llama así? No te rías. Yo no entiendo de agujas, como tu no entiendes de Medicina. Y la inscripción parece hecha por D. Hermógenes. No, no es el viejecito del segundo. No le conozco tú a ese señor. «A mi querido padrino el día de su fiesta onomástica.» ¡Y todo es obra tuya?

—La señora ha echado una mano y la pasante otra.

—Y tú las dos tuyas. Es una obra a cuatro manos, como ciertas piezas de piano. Bueno. Pues tú dirás qué quieres que te compre: una muñeca, un juego de cocina.

—¡Un caballo de ruedas!

—¡Estás en tu juicio! ¡Con nueve años que tienes a la cola! ¡Vaya, vamos a ver a la abuelita y ella decidirá.

—¡Qué te parezca con mi vestido largo, padrino!

—¡Adorable, encantadora, un lirio, un astro!

—¡Vaya, padrino, no te burles más de mí.

—¡Pero si no me burlo! ¡Si digo lo que siento! ¡Sabes lo que me parece con ese traje rosa tan vaporoso! La primavera.

—¡Una primavera venida a menos.

—¡Te prohíbo insultarte.

—¡Yo creí que no echaban pipos a las muchachas los hombres de tu edad.

—¡Cómo de mí edad? ¡Soy yo algún vejstorio! Ahora es a mí a quien prohíbo que insultes.

—¡Perdóname. No quise ofenderte. Pretendí decirte que no eres ninguno de esos pollos dicharacheros... En fin, ¡me perdona!

—¡Cómo no?

—¡Pues te dejo, que ya tienes gente para la consulta.

—¡Es su vivo retrato, su madre misma a los dieciocho años!

—¡Vas a oírme con calma, Ernesto. Te he rogado que pasaras por mi cuarto para que hablemos de un asunto tan grave como el de los amores de la niña.

—¡No prosiga usted, madre. ¡Nunca jamás!

—¡Vamos, Ernesto, sientate. Yo, tu madre, una anciana, te lo suplica. ¡Es posible que no me quieras escuchar? ¡Por qué esa oposición tan feróz, que tiene a la pobre criatura acongojada? No come, no hace más que llorar, ¡Ha sucedido aquí algo que justifique tu dureza

probe! Nunca se la han conocido llos. ¡Y cuidado que está en la última miseria! La infeliz pronto va a descansar. La han visto otros médicos, pero ninguno vuelve. ¡Como no hay guita! Todos salen diciendo que se muere a chorros. ¡No sé que va ser de la criaturita! Aquí es. Pase usted. Vaya, doña Rita, que la traigo a usted un médico de verdad, no esos emprincipiantes que no saben tres pepinos.

—¡(Qué tagurio tan horrible! ¡Y sin lumbre! En los muebles hay, sin embargo, limpieza. ¡Miseria, verdadera miseria! que no especula! Pero ¡Dios mío! ¿No ve nada? ¡Es ella! ¡Jella!

—¡En qué santo momento se les ocurrió a esas mujeres avisarme, Adela! ¡Pero ¡cómo ha aguardado usted a este extremo? Yo soy ya bastante conocido en Madrid.

—Alguna vez, en mis momentos de desesperación, he pensado en usted; pero... no me he atrevido a importunarle. Voy a morir; no mueva usted la cabeza porque no me engaña; usted me ha querido...

—Y aún la quiero. ¡Usted ha sido el único amor de mi vida! Se lo dice a usted un hombre ya en la fuerza de la madurez.